

Exposición *Illa*, de Sergio Urday
Sala Raúl Porras Barrenechea del Centro Cultural Ricardo Palma - Lima, Perú, 2019

Autor: Alejandro León Cannock
Arles 21.03.2019

“Para decirlo de otra manera, la sociedad andina ya había asumido que una manera de transitar a la otra vida, sin abandonar la presente, era convertirse en piedra o ser representado por ella (...)”¹

*

En el año 2014, el fotógrafo Sergio Urday, acompañado de la pluma de Rafo León, publicó el libro “Chumbivilcas. Lazos de Oro”, en el que documentó las impresionantes faenas de los jinetes andinos (los *qorilazos*), las peleas de gallos, los espléndidos paisajes alto-andinos, las “Puyas de Raimondi”, las chullpas, los monolitos y las enigmáticas “piedras dormidas”, entre otros aspectos de las tradiciones y de la vida cotidiana del pueblo chumbivilcano. Si en aquel libro Urday usó la cámara como un instrumento para producir documentos visuales que dieran cuenta de una realidad social específica, en las fotografías que conforman la exhibición “Illa. Persistencia vital” –titulada así en referencia a la “energía vital ancestral”–, su cámara no registra acontecimientos, actividades o personajes. Focalizadas en vestigios de construcciones y monumentos en piedra –elemento animado de una importancia ritual trascendental para la cosmovisión andina–, sus imágenes testimonian la persistencia del tiempo. De tal forma, en esta serie, Urday abandona la lógica del “instante decisivo” y del “índice”, tantas veces evocada para describir la forma en que opera la fotografía documental. Por ello, aunque sus fotografías parecen portadoras de un sentido obvio, existe *algo* en ellas que excede dicha transparencia: están preñadas de un sentido obtuso, diría Roland Barthes, que (se) resiste a nuestra interpretación y trastorna nuestra mirada.

**

Esta resistencia se encuentra en la manera en que Urday trabaja el tiempo en sus imágenes. Situadas fuera de cualquier referencia cronológica que pudiese anclar nuestra lectura, las fotografías de “Illa. Persistencia vital” quiebran el tiempo, no en beneficio de una suspensión hacia la eternidad, sino en favor de la liberación de múltiples temporalidades heterogéneas. En las fotografías vemos coexistir el tiempo de las montañas, el del cielo y el de los ríos, el de las plantas y el de los animales, el de las piedras trabajadas por el hombre, el del mundo andino y el de los colonizadores, el de los dioses y el de los seres humanos, el de Urday y el nuestro. En este sentido, las imágenes se presentan como el cruce en el que coinciden y se anudan, *en su diferencia e indeterminación*, todos estos *anden* virtuales de tiempo. Lo que (nos) hace vibrar (con) las fotografías de “Illa. Persistencia vital”, entonces, no es la emoción que produce una acción, la expectativa que genera una narración, el shock que transmite un acontecimiento o la empatía que sentimos ante un personaje, sino la tensión que se produce en el encuentro de aquellas líneas de tiempo. La vibración de estas fuerzas, manifestada paradójicamente en la sobriedad del blanco y negro, nos invita a aproximarnos reflexivamente a las formas representadas mientras se abren simbólicamente ante nuestra mirada.

¹ Luis Millones y José Rafael Romero Barrón, “Estudio del concepto de piedra y animación de la piedra en los Andes centrales”, en: *Anales de Antropología* 51 (2017) 11–22, p. 18.